Gran marcha nacional y patriótica del 9 de abril

¡A la carga!

Jesús Gualdrón

Ajenos a las auténticas necesidades del pueblo colombiano en materia de paz, democracia con justicia social y de avances reales en los diálogos de La Habana, los personeros del régimen airean ante la opinión sus intrascendentes e inicuas veleidades como si se tratara en verdad de profundas contradicciones, disimulando el propósito real de torpedear los diálogos de paz y sustraerles legitimidad y apoyo.

Todo hace parte de los movimientos de apertura de la campaña para las elecciones de 2014, en las que la postura frente a la reelección de Santos se convierte en punto de referencia y alineación. Los jugadores buscan asegurar sus posiciones y despojar al proceso de diálogo de su trascendencia para que entre a hacer parte del inventario de recursos demagógicos de la politiquería.

Pastrana niega que los diálogos respondan a un mandato popular –como si la búsqueda de la paz no constituyera obligación constitucional y un impositivo ético y político prioritario–, mientras que Uribe se desgarra las vestiduras porque su sueño de aniquilamiento a sangre y fuego de la insurgencia armada no se ve hecho realidad, pese a los esfuerzos de quienes desde el interior del Estado y de la Fuerzas Armadas hacen todo lo posible por lograrlo. Compiten los dos en demostrar cuál de las dos administraciones que presidieron fue más eficaz en la obstaculización de una salida verdaderamente democrática del conflicto: si la del Caguán y el Plan Colombia o la de la "seguridad democrática" y la confianza inversionista.

Y esta discusión –en verdad, obscena, dadas las circunstancias en las que se tramita– encuentra eco y es comentada una y otra vez por los medios de comunicación obsecuentes, mientras que se tergiversan groseramente propuestas presentadas ante la Mesa de diálogo, como ocurre en el caso de las zonas de reserva campesina, verdaderos logros democráticos de los trabajadores del campo colombiano en su lucha por la tierra, la defensa de la vida, la soberanía alimentaria y la paz, a las cuales, dicen los medios, las FARC pretenden convertir en "republiquetas independientes"

DATOS IMÁGENES
Las imágenes presentadas en este número fueron tomadas de las fuentes indicadas en cada pie de foto.

*Bandera:
http://nuevomundocomunicaciones.blogspot.com/ Movice eventos desaparecidos
*Página actual:
http://www.marchapatriotica.org

Todos los números de la publicación se pueden consultar en
www.espaciocritico.com

por fuera del marco legal constitucional. Mucho nos tememos que detrás de semejante campaña se esconde el propósito de ir generando desde ahora "pretextos válidos" para una nueva etapa de violencia estatal-militarista, si es que de La Habana llegara en el futuro un barco cargado de paz. El expediente ya ha sido utilizado, como seguramente todos lo recuerdan.

¿Qué, entonces, de las garantías que deberían rodear a quienes se acojan a un hipotético proceso de paz? ¿Correrán la misma suerte de los militantes de la Unión Patriótica y de otras fuerzas de izquierda que surgieron en los años 80 como resultado de negociaciones de paz de la insurgencia armada con los gobiernos de la época? ¿Y qué, entonces, de los derechos y garantías de los millones de víctimas del terrorismo de Estado y de la criminalidad paramilitar, que no acaban? En efecto, siguen llegando sin cesar los comunicados de las organizaciones populares sobre los crímenes de que son víctimas los luchadores populares, crímenes que en lo fundamental permanecen impunes:

> *El 26 de marzo fue hallado el cuerpo sin vida de José Alonso Lozano Rojas, presidente de la Asociación de Trabajadores Campesinos de la región del río Guaviare - ASOCATRAGUA, afiliada a la Mesa de Unidad Cívica, Agraria y Popular del Oriente colombiano - MUCAPOC, miembro activo de la Fundación para la Defensa de los Derechos Humanos del Oriente Colombiano - DHOC, e integrante del movimiento político y social MARCHA PATRIÓTICA. José Alonso había sido desaparecido el día 24 de marzo de 2013 en jurisdicción del Municipio de Mapiripán (Meta), mientras se trasladaba a su domicilio luego de participar en la ciudad de Villavicencio en la Asamblea General de MUCAPOC y DHOC, en desarrollo de planes organizativos y sociales.*

Tanto más urgente se torna, en consecuencia, la movilización popular, y tanto más necesario promover una gran manifestación nacional de apoyo a la búsqueda de la paz democrática y de rebeldía contra el modelo antisocial que el bloque de poder sigue implementando. ¡Y que sea precisamente el 9 de abril, cuando se cumplen 65 años del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán!

¡Gaitán –a quien las elites dominantes han pretendido convertir en pieza de museo– de nuevo en las calles, encabezando la protesta popular, clamando con decisión –sin rodeos ni cortapisas– por la unidad popular contra las oligarquías, que hoy como ayer sacan ventaja de la fragmentación de los de abajo, y exigiendo con voz rotunda y valerosa la paz para Colombia y la democracia para todos sus habitantes!